

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

EL NÚMERO DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 610.

Domingo 28 de diciembre de 1856.

## ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 28 DE DICIEMBRE.

La calma y la tranquilidad se restablecen en todas partes, y después de un período de dos años de trastornos continuos, el orden ha vuelto a adquirir condiciones de estabilidad en todos los pueblos de la monarquía, en todos los ramos de la administración. Han pasado por fortuna para mucho tiempo, ó tal vez definitivamente, aquella zozobra de cada instante, aquella inquietud, aquel malestar visible, aquella agitación immoderada y febril, que formaban el carácter de la política y del gobierno durante el bienio progresista. A aquellas situaciones siempre interinas, siempre azarosas, siempre preñadas de conflictos y de peligros para el orden y las instituciones públicas, ha sucedido una situación firme, clara, desahogada, en que no se vive al azar, en que las grandes bases de toda sociedad y de todo gobierno, en vez de encontrarse, como los progresistas las ponían, á merced de los caprichos cotidianos, de los vaivenes, de las discusiones, de las volubildades y de las combinaciones efímeras de los hombres y de los sucesos, descansan sobre firmes cimientos, al abrigo de sus naturales y legítimas defensas y de la no coartada ni violentada voluntad de los pueblos. A aquellos ministerios incoloros, contradictorios en su formación, indecisos en su conducta, inactivos para trazar planes, impotentes para realizarlos, de los cuales no se sabía nunca á punto fijo lo que querían ni á dónde iban, ha sucedido un ministerio de verdadera iniciativa, de voluntad enérgica, legítimo representante de un gran partido político de ideas conocidas, de honrosos antecedentes, de indubitable y glorioso porvenir. La restauración del orden político, del orden social y del orden moral, va borrando rápidamente las huellas de aquella perturbación universal que todo lo removía, que todo lo sacaba, que trataba de hundirlo todo, que no tenía mas fin ni propósito que convertirlo todo en ruinas.

La política, reducida á sus verdaderos límites, ha cesado de ser tratada en los cuerpos de guardia, y los gobernantes dirigen las riendas del Estado de un modo mas fecundo en buenos resultados que si se dedicaran exclusivamente, como otros han hecho, á organizar las masas del pueblo en batallones, á fatigarlas con simulacros militares, y á estraviarlas con la inspiración incesante de miras y sentimientos de rivalidad y de guerra civil.

Devueltas ya á los partidos sus condiciones naturales, y á su lucha ordenada y pacífica el palenque legal en que todos pueden noblemente disputarse la dirección de los negocios públicos, las elecciones generales para los ayuntamientos les han ofrecido ocasión oportuna para medir sus fuerzas, y para que adquirieran definitivamente en cada población las posiciones respectivas que á cada cual corresponden. Si la política de retraimiento ha encontrado todavía defensores entre los que desde muy antiguo la profesaban, y que tal vez por consecuencia mas que por otra cosa siguen adictos á ella, la gran mayoría de las fracciones políticas que militan en la oposición, acepta el combate electoral en los términos en que el partido moderado y el ministerio Narvaiz se lo proponen: prueba clara de que dentro de

esos términos caben el movimiento ordenado, el juego legal y las aspiraciones legítimas de todos los partidos que no se hallan en abierta oposición con las instituciones patrias.

Al mismo tiempo, otro de los efectos producidos por el restablecimiento del partido moderado en el poder, y de la consiguiente tranquilidad en las provincias y del orden en la administración, ha sido el mayor desarrollo é incremento dado á la industria, al comercio y á las obras públicas. A pesar de las dificultades procedentes de la grave situación en que la carestía y los actos de los gobiernos anteriores dejaron al actual la cuestión de subsistencias, es notorio que las transacciones mercantiles y la actividad del interés particular en todas sus esferas han recobrado el vigor, la importancia y el grado de desarrollo que durante la dominación de los progresistas habían perdido. Las obras públicas ya comenzadas, ó próximas á comenzarse, llevarán también á las clases mas necesitadas abundancia de trabajo, y con ella las facilidades apetecibles para satisfacer sus precisas necesidades y mejorar su condición.

Todo, en fin, induce á creer que, prosiguiendo la obra de la administración moderada, de la manera próspera que es de esperar en vista de los felices auspicios bajo que ha comenzado, realizará activamente las grandes mejoras y adelantos que el país reclama; y que cuando dentro de once años se haya completado un período de tiempo de gobernación conservadora, igual al que duró la anterior, España habrá llegado á la altura que por diversos conceptos le corresponde entre las naciones civilizadas.

Ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra, el brigadier de infantería don Manuel Manso de Zúñiga, y oficial segundo del mismo D. José Sentmenat.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores la real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia mandando que para no coartar en manera alguna las atribuciones de los regentes de las audiencias en la libre elección de los sujetos que consideren idóneos para ejercer el cargo de jueces de paz y suplentes, comprendan las listas que deben remitirlos los gobernadores de provincia, en virtud de lo prevenido en los artículos 1.º y 2.º del citado real decreto, un número amplio y suficiente de personas, que en ningún caso podrá bajar de tres, á ser posible, por cada uno de los jueces suplentes que hayan de ser nombrados.

El general Norzagaray, nombrado capitán general de las islas Filipinas y que se ha visto precisado á retardar su marcha al punto de su destino, por haberse hallado indisputado y por estrarlo después uno de sus hijos, saldrá al fin para Filipinas en uno de los primeros días de enero, embarcándose en uno de los vapores ingleses que hacen la travesía por el Istmo.

El Sr. Tassara, representante de España cerca de los Estados Unidos, salió en la noche del miércoles para París y Londres. En la semana próxima debe verificarse para Turin el señor don Alejandro de Castro.

El Sr. Rios y Rosas partió anteayer para Granada, Málaga y Cádiz.

Según *La Epoca*, no es cierto que este hombre político debiera ponerse al frente, como se ha dicho, de un periódico en unión de los señores Pastor Díaz, Salaverria y Alonso Martínez. Si esta idea ha existido se halla abandonada.

Ayer debieron quedar entregados los 60 millones correspondientes al primer plazo del empréstito Mirés.

Parece que el gobierno se ocupará en breve detenidamente del examen de los presupuestos para el año próximo. Dices que los trabajos sobre este asunto no están de tal manera adelantados

que puedan publicarse en la *Gaceta* los presupuestos para 1857 hasta mediados de enero lo mas pronto.

Las noticias de Cádiz recibidas en Madrid por conducto extraordinario, anuncian el arribo de varios buques cargados de harinas de los Estados Unidos, y traídas por los particulares en virtud de las franquicias de derechos. Parece que se han expedido órdenes para que gran cantidad de ellas se dirijan hacia esta corte, donde se propone utilizarlas al consejo de subsistencias, mezclándolas con los trigos llegados de Francia y Africa, para dar al público el buen pan que hemos anunciado con la rebaja, al menos respecto de los precios actuales, de tres cuartos de libra. También es cosa arreglada, por medio del celoso gobernador de Alicante, un servicio incesante entre esta última plaza y Madrid, para que jamas falte en el mercado de la corte cuanto trigo sea necesario á la elaboración del pan fabricado por cuenta de la comision de subsistencias, y que sirva para el alimento de las clases pobres y media de la capital.

Al venir á Madrid el señor marqués de la Constancia, ha quedado encargado de la capitania general de Granada el mariscal de campo señor Orozco. El Sr. Figueras, al hacer entrega del mando ha dado las gracias á todos los jefes y tropa de aquel distrito militar por su buen comportamiento, ofreciendo hacerlo presente á S. M. y encargando á todos la observancia de la mas estricta disciplina.

Leemos en *El Criterio*:

«En uno de nuestros números anteriores, dimos cuenta de una reunión convocada por el marqués del Duero, durante su breve residencia en Málaga, para arbitrar fondos y estimular la construcción de los caminos vecinales de aquella riquísima provincia del mediodía. La diputación provincial y los mayores contribuyentes, cediendo á la invitación del general Concha, han propuesto algunos arbitrios para este objeto, y el expediente está ya en el ministerio de Fomento, con el objeto de que reciba superior aprobación.

También el marqués del Duero, en unión con el señor Zappino, han obtenido 25,000 duros de fondos del Estado, con aplicación á las carreteras provinciales.»

Según el mismo periódico, dentro de pocos dias se constituirá la asociación para propagar las ideas de libre cambio. El Sr. D. Alejandro Mon ha aceptado la presidencia. Los asociados comenzarán sus tareas con un manifiesto.

Anteayer hizo su presentación al nuevo ministro de la Guerra, la oficialidad de toda la guarnición de Madrid.

Nuestro apreciable colega *La España*, examina la cuestión de elecciones municipales, á cuyo acto se ha querido atribuir una importancia política de que hoy carece, atendido el carácter y atribuciones de los ayuntamientos. Véase el artículo del diario conservador:

«Las elecciones municipales están próximas, y algunos de los periódicos progresistas hacen ya un llamamiento á su partido. Nuestros adversarios no aciertan á comprender que los cargos concejiles nada tienen de común con la política en una situación como la presente, en que la política es como debe ser del dominio exclusivo de los altos poderes constitucionales, y se empeñan, como siempre, en presentarnos una batalla electoral que ponga en movimiento las rivalidades y las pasiones de todos los partidos sin necesidad ninguna, antes bien con detrimento de la paz y la armonía de las poblaciones, y tal vez con notable perjuicio de sus intereses.

Podría ser disculpable semejante actitud, cuando por virtud de leyes que afortunadamente ya no existen, España presentaba el carácter de una república federal, en que cada población parecía un Estado con su presidente ó autoridad ejecutiva de elección popular; su pequeño parlamento, compuesto de dos cámaras, superior la una á la otra por motivo de su diferente representación; y, por último, su fuerza pública, de que la autoridad local disponía libremente. El poder central carecía de fuerza; el país, de cohesión y unidad; las Cortes deliberaban, pero era siempre con sujeción al fallo de las municipalidades, que ponían su veto á las leyes como á los actos del gobierno cuando les parecía convenir así á sus opiniones y á sus miras. Por eso estaba el orden á todas horas comprometido; por eso el espíritu de obediencia habia desaparecido completamente; por eso cuando estallaba en cualquier punto del reino una rebelión, el gobierno supremo, en vez de sofocarla y de castigar á sus autores, transigia humildemente con ella hasta llegar á un acomodamiento, por

abatir en mi dura peregrinación, que, como obra suya, producirá el triunfo de la cruz.

—Puesto que tanto os gusta hablar de vuestros proyectos, señor Colón, repuso el fraile, me alegro de que entablaseis esa conversación; hay aquí un joven pariente mio á quien el ardor de la edad ha atraído á lejanas escursiones, apesar de las observaciones de sus amigos; ha oído hablar de vuestros nobles proyectos y se abrasa en deseos de oír aclaraciones sobre ellos, si os dignais darselas.

—Me gusta mucho hablar con los jóvenes, y es lo dispuesto á satisfacer en todos los puntos á vuestro pariente, repuso Colón; pero habeis olvidado decirme el nombre de este caballero.

—Es D. Luis de Bobadilla, cuyos mejores títulos para vos serán su carácter aventurero y el ser sobrino de vuestra amiga la marquesa de Moya.

—Ambos son grandes títulos para mí, pues yo no paso de ser un aventurero y me gustan las personas aficionadas á las aventuras; además, después del padre Juan de Marchena y el Sr. Alonso Quintanilla, pongo á don Beatriz en la línea de mis mejores amigos.

Todo esto parecia extraño á D. Luis. El exterior del aventurero, que hablaba castellano en un acento extranjero, era de seguro respetable, pero se habia dicho que era un piloto que ganaba su pan con el sudor de su frente, y los nobles de Castilla no acostumbraban á tratar con condescendencia á los que eran inferiores á los principes. El primer pensamiento de D. Luis fue reírse del extranjero, pero viendo que el fraile le trataba con gran deferencia, no solo conservó un conveniente aspecto, sino que respondió con una

que el derecho de resistencia ó de rebelión por parte de las municipalidades poder públicas, sino era verdaderamente un derecho escrito, era un derecho consuetudinario, y como quien dice tradicional en el partido progresista.

Que se pensase entonces en dar carácter político á las elecciones de ayuntamientos puesto que entre estas corporaciones subalternas la escala administrativa estaba distribuido el poder político de la nación, nada tiene de extraño: que se piense lo mismo cuando los ayuntamientos son corporaciones puramente administrativas, sin derecho ninguno á intervenir ni á tomar parte en cuestiones ó asuntos de interés general, ni otras facultades que la deliberación ó el acuerdo sobre los intereses encerrados en su pequeño territorio, es cosa que en verdad no se comprende. ¿Qué tiene que ver la opinión política con las condiciones y las cualidades que deben adornar al administrador de un pueblo? ¿Qué partido puede decirse que monopoliza la idoneidad y la aptitud para los cargos concejiles? ¿A qué llevar las rivalidades cuando á unas corporaciones en que deben resolverse sin pasión, sin animosidad, sin encono, antes bien con calma, con rectitud y de común acuerdo, cuestiones que afectan del mismo modo á todos los partidos, puesto que todos ellos están igualmente interesados en la buena administración de la localidad? ¿Qué tiene que ver tal ó cual opinión política con la policía urbana y rural, los presupuestos ó las cuentas municipales, y el repartimiento de una contribución entre el vecindario? ¿Qué adelantaría el partido progresista con monopolizar en toda la nación los cargos concejiles, si los ponía en manos ineptas y de poca confianza? ¿Abriga quizás la absurda y ridícula creencia de que solo es compatible con sus opiniones la aptitud administrativa?

Lo que para los cargos concejiles exigen el buen sentido y hasta el sentido común, no teniendo, como no tienen ahora, carácter ni representación política, es única y exclusivamente probidad, laboriosidad y rectitud, cualidades que no son patrimonio de ningún partido, que son por fortuna comunes á todos, y que pueden encontrarse mezcladas con cuantas opiniones políticas han salido á luz en nuestro país. Por nuestra parte, deseamos ver en los ayuntamientos al hombre de buenas costumbres, activo, laborioso, al honrado padre de familia, al modelo de las virtudes domésticas y sociales; porque el hombre que es bueno dentro de su casa, afecto á su familia, solícito en el cuidado de sus intereses, no puede menos de hacer uso de estas preciosas cualidades en el desempeño de un cargo público. Los ayuntamientos son los padres ó los curadores de las localidades; ellos administran sus fondos distribuyéndolos de la manera mas conveniente; ellos acuden á sus necesidades mas perentorias; cuidan del necesitado; socorren al enfermo; educan al hijo del pobre, y ademas de esto, promueven el interés material construyendo ó mejorando un camino, secando un pantano, abriendo un canal de riego, protegiendo, en fin, dentro de su esfera los elementos todos de riqueza y prosperidad que encierra el pequeño territorio á donde alcanza su acción, y para que nada falte á esta serie de interesantísimas y fecundas atribuciones, los ayuntamientos hacen también justicia dirimiendo ciertas contiendas, imponiendo castigos á los infractores de los bandos de policía urbana ó rural. Ahora bien, que se nos diga, después de esto, si no son la rectitud, el celo y la probidad lo único que debe buscarse para los cargos concejiles; si no son de todo punto indiferentes las opiniones políticas; si no se debe por lo tanto á los partidos, siendo unos mismos los intereses de todos ellos. Las elecciones municipales, no siendo los ayuntamientos mas que corporaciones administrativas, autoridades protectoras de la localidad, deberían hacerse de común acuerdo entre los hombres de mas responsabilidad, de mas representación, de mas influencia en cada una de las poblaciones, por su fortuna, su posición social ó su talento: de este modo serian los elegidos los mejores, y habria siempre seguridad de la buena, acertada y pura administración de los intereses locales.

Pero por lo visto nuestras saludables advertencias han de ser, como han sido en otras ocasiones, desatendidas, y en este caso nos vemos en la precisión, á pesar nuestro, de aceptar y sostener la batalla que se nos presenta, haciendo á imitación de los periódicos progresistas, un llamamiento á los hombres de orden para que se presenten unidos y compactos, y no se dejen arrebatar un triunfo que á ellos solos les pertenece, por el gran prestigio que han llegado á alcanzar nuestras salvadoras doctrinas. Por fortuna la honradez y la aptitud no son, como hemos dicho, patrimonio de nadie, y en nuestra comunión abundan hombres probos á quienes confiamos la gestión de los asuntos municipales. Sin embargo, cuidemos de no convertir en enemigos á los que se presentan ó puedan presentarse como auxiliares de nuestro pensamiento, sea cualquiera la opinión política que profesa, que en nuestro espíritu está y en nuestro interés asimilarnos todo lo que hay de útil, de valeroso y de influyente en el país. Combatir á los que nos hostilizan, es una necesidad; rechazar á los que pueden auxiliarnos, seria una imprudencia. Resuélvese que nosotros en las elecciones municipales no buscamos la lucha, sino la armonía: que no queremos aspirar á la gloria del triunfo, sino á la modesta satisfacción de haber contribuido por nuestra parte á poner los consejos municipales en manos dignas, tanto por su aptitud como por su pureza. ¿Qué nos importaría ver en uno ó muchos municipios dominantes las opiniones progresistas que allí ningún daño

cortesía digna de su rango y de su educación. Separáronse los tres personajes de la multitud, y se fueron á instalar en una de las rocas que abundaban en este sitio.

—Con que D. Luis, padre mio, ha visitado países lejanos? preguntó Colón; le gustarán las maravillas del Océano.

—Sí, señor; pero si hubiera hecho caso de mí y de don Beatriz no hubiera abandonado su carrera de caballero para aprender otra tan poco en armonía con su nacimiento.

—Tratáis con demasiada severidad á este joven; el que pasa su vida en el mar no puede ser acusado de pasar una existencia infructuosa ó inútil. Dios separa las diferentes comarcas por medio de vastas extensiones de agua; no para hacer que los pueblos sean extraños los unos á los otros, sino para que se regocijen con las grandezas de que adornó al Océano, y glorifiquen tanto mas su nombre y su poder. Todos tenemos momentos de irreflexión en la juventud, época en que cedemos á nuestros impulsos mas que á nuestra razón; pensando en los mos, casi he tenido tentaciones de echar en cara á D. Luis lo que ha podido tener.

—Habeis batido probablemente á los infieles en el mar, señor Colón, dijo el joven sin saber cómo traer la conversación al punto que deseaba.

—Sí, y tambien en tierra hubo un tiempo en que me gustaba contar los peligros á que he tenido que hacer frente en la guerra y en las tempestades; pero desde que el poder de Dios ha despertado mi entendimiento para objetos mas importantes, desde que me ha escogido para que me haga su voluntad y se estienda su

pueden hacernos, con tal que no nos inspiren desconfianza ninguna las personas en punto á rectitud? ¿Qué nos importaría ceder el campo á las opiniones absolutistas en tal ó cual ayuntamiento si viésemos la administración local entregada á la probidad y á la solitud? Por eso hemos dicho antes y repetimos ahora, que nuestra actitud debe ser, no resistente y hostil contra todos los partidos, por ir en pos de una victoria innecesaria que nada añadiría á nuestro prestigio, sino únicamente contra los que nos hostilizan á nosotros, y quieran comprometerse en una lucha política; para con los demás, lo conveniente, lo conforme con nuestras ideas es una actitud pacífica y conciliadora, que atraiga en vez de repeler, que nos proporcione auxiliares en vez de enemigos; y no porque necesitemos de elementos extraños para alcanzar un triunfo en el terreno legal, mientras no haya presión revolucionaria que cohiba nuestra acción, sino por tener mas donde escoger, para que en los ayuntamientos domine lo mas respetable de las poblaciones.

Siendo como es de presumir, ardiente la lucha, el nombre, la dignidad del partido, el interés, el porvenir de las ideas conservadoras es lo primero, aunque hay que advertir que este pensamiento no significa la exclusión de los que quieran pelear á nuestro lado y correr nuestra suerte, porque el presente hace olvidar el pasado; ante la actualidad desaparece la antigüedad, y entre los compromisos políticos, como entre todo género de compromisos, el último es el que vale.

Una vez comprometidos nosotros á dar una lección á nuestros imprudentes adversarios, es indispensable tener en cuenta, que la contienda no concluye con la elección de ayuntamientos, sino que es el principio ó la preparación ó el ensayo de la que ha de venir después, de la que ha de sostenerse con mas vigor y mas encarnizamiento. No buscamos ni queremos ahora la lucha; pero si viene la provocación, hagamos comprender á quien lo ignore que tenemos fuerzas y elementos de sobra para triunfar, siempre que nos empeñemos en ello. Sensible será ciertamente que la composición de los ayuntamientos sea el resultado de una cuestión política, pero esta responsabilidad no recaerá sobre nosotros. Manteniéndonos á la expectativa de lo que hagan nuestros adversarios, y siguiendo su ejemplo, después de haberles predicado la armonía, tratándose de unas elecciones en que la política nada tiene que hacer, cumplimos con un deber de conciencia, y damos prueba inequívoca de abnegación ante un interés de infinita mas valía, que la vanagloria de un triunfo fácil é innecesario.

Los despachos telegráficos que dan los periódicos franceses, anuncian como una cosa positiva la inmediata reunión de las nuevas conferencias, que darían principio á sus trabajos á primeros de enero próximo. Sin embargo, una importante correspondencia, fecha en París en 20 de diciembre, que inserta *El Correo de Madrid*, asegura de una manera terminante que hay grandes obstáculos para la reunión del nuevo congreso europeo. En una carta de Viena, fechada en 14 del corriente, dicen á nuestro colega lo que sigue:

«El embajador francés cerca de nuestra corte ha comunicado al conde Buol un despacho, en el cual declara el gabinete de las Tullerías que, después de haberse tratado de una conferencia entre Rusia por una parte, y Austria, Inglaterra y Turquía, por otra, acerca de la posesión de Bulgaria y de la isla de las Serpientes, no puede aceptar la interpretación de esta cuestión en los términos absolutos que la presentan las tres últimas potencias co-firmantes del tratado de París.

«Esta declaración oficial é inesperada, parece que ha producido tal impresión, que el conde Buol no se ha contentado con participar inmediatamente por el telegrafo al emperador á Italia, sino que ha creído deber enviar el texto mismo del despacho, por conducto de un correo extraordinario. El menor inconveniente que puede resultar de esta complicación, será, en todo caso, el de retrasar indefinidamente la reunión de los segundos plenipotenciarios de París.»

«Ea efecto, se sabe que nuestro gobierno, de acuerdo con Inglaterra acerca de todos los puntos que quedan por arreglar definitivamente en lo relativo á la cuestión oriental, ha impuesto como condición perentoria para la reunión de un nuevo congreso, la buena inteligencia previa, por la vía diplomática, entre las potencias interesadas, acerca de las cuestiones principales que han producido tan sensible diferencia. En la nueva situación de las cosas, creo que nadie puede predecir el día en que se abrirán nuevas conferencias en París, y aun nada hace suponer que la apertura pueda verificarse en el transcurso del mes de enero.»

La misma correspondencia añade que la prensa inglesa ha emprendido nuevamente sus ataques contra todos los ministros de Luis Napoleón, acusando especialmente al conde de Walewski de ser instrumento de la Rusia.

La cuestión de Suiza es ademas, á los ojos del correspondiente de *El Correo de Madrid*, un gravísimo obstáculo para que puedan entenderse la Prusia y la Inglaterra, que en ella tienen intereses diametralmente opuestos. Hé aquí sobre esta cuestión el principal párrafo de la indicada correspondencia:

palabra por la tierra, mi memoria ha dejado de pensar en los peligros pasados.

El hermano Pedro se santiguó, y D. Luis se encogió de hombros como un hombre que acataba supersticiones; pero el navegante continuó con el tono grave que le era habitual:

—Hace mucho tiempo tomé parte en un combate digno de notarse, que se verificó al Norte del Cabo de San Vicente, á las órdenes de mi pariente Colón, llamado el joven, para distinguirse de su tío, el antiguo almirante del mismo nombre. En esta sangrienta jornada luchamos desde por la mañana hasta por la noche con los buques venecianos, y salí ileso de la pelea. En otra circunstancia la galera, á cuyo bordo yo combatía, fué incendiada, y conseguí saltar á tierra sostenido por un remo. Me parece que en todo esto estaba la mano de Dios, y que no hubiera cuidado de una manera tal de una de sus mas insignificantes criaturas si no hubiera querido reservarla para su gloria.

Aun cuando el navegante se animaba hablando de este modo; aun cuando se habian colorado sus mejillas con un santo entusiasmo, era imposible confundir un hombre tan grave, tan mesurado aun en sus exageraciones, con esos soñadores ciegos, que toman sus impresiones como cosas indelebiles, y sus sueños como convencimientos. El hermano Pedro, en vez de sonreír y de manifestar dudas, se signó y manifestó una viva simpatía hacia la fe que expresaba Colón.

—Los caminos de Dios, dijo el fraile, son misterios para sus criaturas; pero nos enseña que conducen á su gloria.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### CRISTOBAL COLON,

FENIMORE COOPER.

(Continuación.)

—¿Cómo vas á hacer conocimiento con él? —Diciéndole que soy D. Luis de Bobadilla, sobrino de don Beatriz de Moya, y descendiente de una de las mejores casas de Castilla.

—¿Crees que baste esto? Esa conducta daría resultados con los comerciantes de mapas, pero no con Colón. Tan penetrado se halla ese hombre de la grandeza de sus proyectos, tan persuadido de su poder intelectual, que los principes ni aun los reyes podrían dominar su noble orgullo.

—Pues eso mismo aumenta el deseo que tengo de conocer á ese hombre. ¿Queréis presentarme á él?

—Con mucho gusto, porque quiero preguntarle qué le ha traído á la corte después de haberla abandonado con intención de llevar á otra parte sus proyectos. Déjame obrar, Luis.

Atravesaron la muchedumbre el fraile y su compañero y se acercaron á la persona que buscaban. Luego



«Como era de esperar, P. rusia se prepara a entrar en campaña. Emplea en ello un ardor que revela un plan meditado de antemano, y cuya ejecución le está permitida por la complacencia de Francia. Hace mucho tiempo que en todos los campos conservadores se quiere acabar con Suiza, con esos volcánicos revolucionarios colocados en el centro de Europa. La *Asamblea Nacional* revela hoy el pensamiento del partido con una franqueza que no deja duda alguna.

«Otro periódico va más lejos todavía, declarando que es preciso aprovechar la ocasión para poner mordazadas a la prensa en todas partes, aun en la Gran-Bretaña. He aquí una frase que producirá el efecto alardeado: el Estrecho; felizmente, la prensa ir, glesa nada tiene que temer, merced al vigor de las instituciones de su país. En cuanto a la prensa del resto de Europa, exceptuando la de Plamonte, la de Suiza y la de los Estados Escandinavos, nos parece que está suficientemente refrenada para no producir inquietud alguna. Así, pues, la declaración de guerra es, inopinata, porque no producirá más efecto que el de escitar la irritación entre los ingleses, los cuales concluirán por tomar parte en la lucha para defender la libertad de los demás, al ver amenazada la suya con tanta frecuencia.»

Las noticias que se tienen de los Estados Unidos llegan al 10 del actual, y aunque poco o nada contienen relativo a España, no dejan de ser interesantes. He aquí, pues, lo que dicen con mucha fecha a la *Correspondencia autógrafa*:

«NUEVA-YORK, 10 de diciembre.—La revelación del prospero estado de nuestro tesoro por el presidente en su mensaje, ha venido a tiempo para disminuir la inquietud y desasosiego, producido por la actitud que en varios Estados de la Unión toman los esclavos. Lo que en un principio era una sospecha más o menos fundada, ha venido a compararse de un modo indudable. En el Estado de Tennessee, en Franklin, en Columbia, en Rutledgeville y en el condado de Montgomery se han descubierto conspiraciones de negros más o menos temibles; pero cuyos proyectos se extendían en algunas partes hasta a degollar a todos los blancos; la noche de Navidad era la señalada para la mayor parte de estos movimientos, que por fortuna han sido descubiertos a tiempo lo mismo que los fusiles y pólvora que habían ocultado los insurrectos.

«En Perry ha sido necesario ejecutar a 15 negros, y en las cercanías de Dour, en la ribera del Cumberland, los negros se presentaban vivamente agitados; lo que había hecho necesaria la prisión de muchos y la ejecución de 11 que han muerto ahorcados. Los blancos se arman y organizan para su defensa temerosos de una insurrección general durante las Pascuas, siendo la continua fuga de esclavos lo que más ha entorpecido la causa. En varios puntos, por último, se han formado comités de vigilancia con objeto de tomar medidas prontas de seguridad pública. Todavía no se ha entrado en discusión del mensaje del presidente. Se dice aquí que el nuevo tratado concluido por Mr. Dallas con la Inglaterra, será presentado próximamente al Senado de Veracruz; se han recibido noticias que alcanzan al 16 de noviembre. El sitio contra Puebla sigue actuando y estaban establecidas las comunicaciones entre Méjico y Veracruz. La situación de Comomfort ha mejorado mucho por la sumisión de Vidaura.»

El *Diario Español* consagra su primer artículo a deplorar la desgraciada situación de la república mejicana, y a propósito de esto publica la siguiente carta:

«Siento decir a Vd. que el país está otra vez en plena revolución, y lo que es más grave, el gobierno de Méjico ha ultrajado tan indignamente al gobierno inglés en la persona de su cónsul residente en el puerto de San Blas, que se está aguardando por momentos una escuadra inglesa en Veracruz, con objeto de exigir la debida satisfacción, y sin la menor duda para obligar a los hombres que se han apoderado del gobierno, a cumplir los pactos y los tratados que todos han violado tan escandalosamente.

«Pero estoy muy seguro de que los ingleses no tirarán no viene a hostilizar al pueblo mejicano, sino a los que por medio de una revolución han conseguido dominar en el país sin el menor respeto por el derecho de gentes.

«No podrán Vds. en Europa figurarse, ni remotamente, el estado de anarquía y de desorden en que han puesto a esta desventurada nación. En ninguna parte hay seguridad para nada ni para nadie; todas las comunicaciones se hallan interrumpidas entre este puerto y el interior; para ir a Puebla ó a Méjico es preciso dar grandes rodeos y se tropieza con mil dificultades.

«El único consuelo que nos queda es que estos hombres vendrán abajo muy pronto probablemente; aunque debemos temer no sean muchos mejores sus sucesores, porque la avaricia, la corrupción, la mala fe y las mas que todo la impudencia de que han gozado por tan largo tiempo, hace perder casi toda esperanza de mejoría.

«Es una felicidad en medio de esta nueva tormenta, hallarse en Veracruz, porque aquí el pueblo es de muy distinta condición y carácter que el de tierra adentro. Estoy enteramente convencido que los varaneros ven mas bien con gusto y con esperanza, que con temor y alarma, venir las fuerzas navales inglesas.»

De la *Correspondencia autógrafa* copiamos los siguientes párrafos:

«Hoy ha corrido la noticia de que el señor marqués de Pidal iba de embajador ordinario a Rusia. Escusado es detenerse a desmentir una noticia que en estos momentos puede llamarse absurda. El nombramiento del Sr. Isturiz, designado para aquel cargo es ya conocido en San Petersburgo, donde ha sido acogido del modo mas favorable.

«Se ha dicho en Madrid, y en nuestra propia *Correspondencia* ha podido leerse, que un general de Méjico, apellidado Cortés, había venido a esta corte con la pretensión de lograr del gobierno español, mil o dos mil oficiales, de los que se hallan de reemplazo, para que a las órdenes del general Santa Anna, y al frente de soldados mejicanos, restablezcan su gobierno en Nueva España. El anuncio de este suceso ha despertado en Madrid diversos sentimientos. En primer lugar, personas que hay aquí, amigos del ex-dictador de Méjico, han protestado en la prensa y fuera de ella contra la suposición de que el General Santa Anna recurra a estratagemas para dominar a su país; al paso que otras han creído inexacta la noticia y han dudado que exista un general mejicano que lleve el nombre de Cortés.

Lo positivo en este asunto es que efectivamente ha llegado a esta próxima a llegar a Madrid una persona que viene con cartas de otras muy respetables de Méjico, interesadas en que la España no se muestre insensible a la desgraciada situación de la república mejicana, que al fin y al cabo se compone de hermanos nuestros y de hombres que profesan nuestra religión y se expresan en nuestro idioma. La cosa de que también se habla, pero con menos seguridad, es de que el comisionado que viene a Madrid trae el objeto de interesar a la España en la lucha que pretende formar en América la raza latina contra la sajona americana.

«El periódico franco-español el *Correo de Madrid*, que se publica en esta corte, ha sido detenido en dos ocasiones distintas en la frontera de Francia por ocuparse de asuntos relativos a la política interior del vecino imperio.

«La escuadra Rusa, que acaba de salir de Cherburgo y que se dirige al Mediterráneo, debe permanecer en Cádiz algunos días antes de pasar el Estrecho.

«Ha sido repuesto en su empleo y honores, en virtud del último decreto de amnistía, el Sr. Alvarez Solomayor, que fué exonerado después de la revolución de julio del año que finalizó. El Sr. Alvarez Solomayor ha recibido su cuartel para Sevilla.

«Ultimamente ha sido fusilado en Pamplona el guardia civil Gregorio Gimenez, sentenciado por el consejo de guerra a aquella pena por haber disparado alevosamente un tiro al comandante de su puesto. Al mismo tiempo que se ha dado publicidad a este terrible castigo, se ha dado a diferentes recompensas que

S. M. ha concedido a individuos de la guardia civil: lo que demuestra que en aquel benemérito cuerpo, si hay justos castigos, hay también justas recompensas.

«Hoy tenemos noticia de la situación de los principales mercados de Castilla hasta el día 23. En Nava del Rey el trigo se vendió de 78 a 80, la cebada a 52 y el centeno a 50; en Rioseco el ayuntamiento ha contratado los trigos y harinas que necesita para el consumo de la población hasta el próximo mes de junio. Los precios del trigo son de 70 a 72. El mismo viene a tener en Berruena y otras poblaciones inmediatas. En la Sección el trigo se vende de 72 a 73 y la cebada de 49 a 51. En Penafiel el trigo de 70 a 80. En Palencia la administración de bienes nacionales vende el trigo a 70. De este precio al de 76 varía en los restantes mercados de aquella provincia. En la capital ha bajado dos cuartos el pan. En el mercado de Madrid no ha tenido alteración el pan hoy el precio del trigo. La venta ha sido muy escasa. Ayer se vendieron las 692 fanegas que se presentaron de 80 a 107, y hoy 985 de 80 a 108, quedando un sobrante de 300. La cebada sigue de 49 a 53, y la algaroba a 51.»

#### Dice anoche La Epoca:

«Es cosa resuelta ya que S. M. inaugure solemnemente la apertura del nuevo hospital de la Princesa el día 2 de febrero próximo.

«Antes de este día tendrá lugar con toda solemnidad, en el gran salón del teatro Real, donde celebraron sus sesiones las Cortes, la distribución, por manos de S. M., de los premios a los artistas que los alcanzaron en la última exposición de bellas artes. Parece que este acto se verificará con el mismo aparato con que se abrió la exposición.

Ayer se verificó en el regío alcazar la ceremonia de poner la banda de María Luisa S. M. la Reina a la señora de D. Alejandro de Castro.

Pocos días antes tuvo efecto el propio acto con las señoras marquesas de Corbura y condesa de Montefuerte, a quienes S. M. ha agraciado recientemente con la misma condecoración.»

#### BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 26 de diciembre a las 5 y 37 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66-75.—Cuatro y medio por 100, 91-35.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39 3/8.  
Idem exterior, 42.  
Consolidados, 94 a 94 1/8.

No tenemos las mismas cotizaciones por corresponder al domingo.

Despacho teleográfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS Jueves 25 de diciembre.—Se desmienten formalmente los rumores de mediación. Prusia reclama pura y simplemente la escarcelación y libertad incondicional de los prisioneros; y entre tanto continúa con redoblado ardor sus inmensos preparativos.

### PARTE OFICIAL.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE LA GUERRA.

##### REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar para el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra al brigadier de infantería D. Manuel Manso de Zúñiga, oficial primero primero de dicho ministerio que lo desempeña interinamente.

Dado en Palacio a 26 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la Reina y el ministro de la Guerra Francisco de Paula Figueras.

Vengo en nombrar oficial primero segundo del ministerio de la Guerra a D. José Sotomayor, oficial cante del mismo, cuya plaza se halla vacante por ascenso de D. Juan Gómez Landero.

Dado en Palacio a 26 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la Reina y el ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

#### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Han recurrido a este ministerio varios regentes de audiencias manifestando, que al remitirles algunos gobernadores de provincia las listas de que trata el artículo 1.º del real decreto de 28 de noviembre último, sobre nombramiento de jueces de paz, solo comprenden en ellas el número de personas absolutamente necesario para llenar el de los jueces que han de ser nombrados; de lo que resulta, que debiendo ser de los regentes y del gobierno en su caso, la responsabilidad de la elección, se ven privados indirectamente de los medios de realizarlo en la forma que crean mas conveniente a la recta administración de justicia, único fin a que se encamina la ley del enjuiciamiento civil.

Entrada la Reina (Q. D. G.), se ha servido mandar que para no coartar en manera alguna las atribuciones de los regentes en la libre elección de los sujetos que consideren idóneos para ejercer el cargo de jueces de paz y suplentes, comprendan las listas que deben remitirlos los gobernadores de provincia, en virtud de lo prevenido en los artículos 1.º y 2.º del citado real decreto, un número amplio y suficiente de personas, que en ningun caso podrá bajar de tres, a ser posible, por cada uno de los jueces y suplentes que hayan de ser nombrados.

Y es asimismo la voluntad de S. M. que, sin perjuicio de las referidas listas que formen los gobernadores, se dirijan los regentes a los jueces de primera instancia, si lo crean conveniente, pidiéndoles nota de los que a su juicio merezcan en su distrito obtener los referidos cargos, todo con el objeto de que la lista dentro de la cual se haga la elección sea la mas lata posible para que pueda así responder a los altos fines de la ley y a lo que exige el interés público.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de diciembre de 1856. D. Juan Manuel de la audiencia de...

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

##### Establecimientos penales.—Negociado 3.º

La Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar se saque a pública subasta la adquisición de 20,000 varas de paño para vestuario de los penados en los presidios del reino con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 25 de diciembre de 1856.—Nocedal.—Señor director general de establecimientos penales.

Pliego de condiciones aprobado por S. M. por real orden de esta fecha, con arreglo al cual se sacan a pública subasta 20,000 varas castellanas de paño para vestuario de los penados en los presidios del reino.

1.º El contratista estará obligado a entregar en esta corte en el almacén general de efectos para los presidios del reino 20,000 varas castellanas de paño entorpeno, de color pardo, y a menos de seis cuartos de ancho de orillo a orillo. La dirección general de establecimientos penales podrá sin embargo rebajar las varas que, sin aumento en el precio del remate, se convenga el contratista a entregar en los presidios que la misma le designe.

2.º El tipo máximo que se fija es el de 23 reales vara, y no se admitirá proposición que exceda de este límite.

3.º Para presentarse como licitador habrá de hacerse previamente un depósito de 10,000 rs. en metálico ó en acciones de carterías, ó su equivalente, según el precio de bolsa, en títulos de la deuda consolidada del 3 por 100 en la caja general de depósitos. Los

interesados podrán retirarlo en el acto de terminado el remate, a excepción de aquellos cuya proposición fuese admisible, quienes lo continuarán hasta que por S. M. se haga la adjudicación definitiva.

4.º La subasta se verificará en Madrid a la una del día 7 de enero de 1857, en el local que ocupa el ministerio de la Gobernación del reino, ante el director general de establecimientos penales, asistido de un oficial del negociado de presidios.

5.º Las proposiciones tendrán lugar presentándose muestras del paño, con indicación, en pliegos cerrados, de la cantidad en que el licitador se compromete a prestar el servicio. Estas proposiciones se entregarán en la mesa de la presidencia durante la primera media hora de comenzado el acto, y se elestarán bajo la fórmula siguiente:

«Me obligo a entregar en los puntos y en la forma que marca la condición 1.ª del pliego que contiene las de esta subasta 20,000 varas castellanas de paño igual a la muestra que presento, al precio de... reales vellón cada una, y para asegurar esta proposición acompaño adjunto a ella el documento que acredita haber hecho el depósito prevenido en la condición 3.ª»

6.º Se declara inadmisibles toda proposición que no se halle redactada en los términos expresados en el artículo anterior, y a la que no vaya unido el comprobante del depósito, ó que contenga alguna cláusula condicional ó exclusiva. En la certificación del depósito deberá omitirse el nombre del interesado, sustituyéndolo con un lema igual al que lleve la proposición.

7.º Acompañará a ésta, en distinto pliego, cerrado también y con el mismo lema, otro expresando el nombre y domicilio del proponente, el cual lo autorizará con su firma.

8.º Concluido el acto de la subasta, se elestará el acta correspondiente, sin admitirse proposición alguna sobre mejora de precio por ventajosa que sea.

9.º La dirección de establecimientos penales, con presencia de las muestras que se presenten, consultará acerca de la calidad y duración del paño a los síndicos ó otras personas competentes del gremio de almacenistas de tejidos ó hilados de lana, seda etc., insertos en la clase primera de la tarifa núm. 1.ª de la contribución industrial. En vista de su informe, y pudiendo a su vez los proponentes elegir otro perfil, pero reservándose la dirección hacerlo de un tercero en caso de discordia, adoptará la misma, entre las muestras que reúnan buenas condiciones, la de menor precio; y en igualdad de precios, la de mejor calidad. Si se presentaren dos ó mas iguales, se abrirá una licitación por el término de media hora entre los interesados en ella únicamente.

10.º Hecha la adjudicación por S. M., se elestará el contrato a escritura pública, siendo de cuenta del rematante los gastos de ella y de dos copias, una para la dirección de establecimientos penales, y otra para la ordenación general de pagos de este ministerio, y también conservar en depósito los 10,000 rs. señalados en la condición 3.ª en concepto de fianza y como garantía para responder del cumplimiento del contrato.

11.º El rematante pondrá a disposición de la dirección de establecimientos penales el paño contratado por cuatro partes iguales, entregando 5,000 varas cada 15 días, contados desde el en que se le comunique la aprobación de S. M. La dirección, con arreglo a la condición primera del pliego, señalará al contratista los presidios en que ha de verificar las entregas. Las juntas económicas de estos establecimientos confrontarán a su recibiendo el dictamen de personas inteligentes, si el paño es igual al de la muestra, para lo cual se les facilitarán muestras desde que tenga lugar. En caso de que se les ofreciesen dudas para su admisión, remitirán un retrazo a esta dirección, la cual decidirá definitivamente, consultando el parecer de los mismos peritos que lo dieron por bueno.

12.º Efectuada que sea cada entrega, si resultase admisible, se facilitará al contratista, por la persona que de ella se haga cargo, la correspondiente certificación, y en su vista dispondrá la dirección se espidan inmediatamente para su pago las libranzas correspondientes.

13.º El contratista estará además obligado a entregar otras 20,000 varas de paño bajo iguales condiciones que las de la primera entrega, en la forma que se acordare, al precio de contrato, y previo aviso con dos meses de anticipación, para cuyo efecto quedará el depósito de 10,000 rs. constituido por seis meses, a contar desde el día en que se haga de real orden la adjudicación del remate, expirándose entonces el mandamiento de devolución, si no hubiese motivo para reterlo por no haber cumplido el contratista con su compromiso.

14.º El contratista queda sujeto a lo que previene el artículo 5.º del real decreto de 27 de febrero de 1852 si faltase a los requisitos que debe llenar para el otorgamiento de la escritura, ó impidiere que esta tenga efecto en el término de ocho días.

15.º Este pliego de condiciones se insertará en la *Gaceta*, cuidando los gobernadores se publique también en los *Boletines oficiales* y por edicto en los pueblos donde hubiere fábricas de paños, dando cuenta de haberlo verificado a la dirección de establecimientos penales.

Madrid 25 de diciembre de 1856.—El director general de establecimientos penales, Dionisio Gainza.

#### MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar la instrucción adjunta para la administración y recaudación de la contribución de consumos, establecida por el real decreto de 15 del corriente.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de diciembre de 1856.—Barzanallana.—Señor director general de contribuciones.

### INSTRUCCION

para la administración y recaudación en todos los pueblos del reino de la contribución de consumos, establecida por el real decreto de 15 del corriente.

#### CAPITULO I.

##### DISPOSICIONES GENERALES.

Artículo 1.º En conformidad a lo dispuesto en el real decreto de 15 del corriente, la exacción de la contribución de consumos en todas las capitales de provincia, puertos habilitados y demás pueblos del reino é islas adyacentes, se limitará a las especies comprendidas en las tarifas números 1.º y 2.º que acompañan a dicho decreto, con estricta sujeción a las cantidades que las mismas señalan, según su población ó nombre.

Art. 2.º Bajo ningún pretexto ni denominación se podrán imponer arbitrios mayores que los derechos señalados a cada especie en las tarifas, sin que precedan las formalidades prescritas en el art. 5.º del mencionado decreto. Las especies similares extranjeras ó las de las provincias de ultramar satisfarán los mismos derechos y recargos que las nacionales, exceptuando las que tienen derechos especiales señalados en las tarifas.

Art. 3.º Tampoco se podrá cobrar derechos ni recargos a las especies y artículos del reino ó extranjeros no comprendidos en las tarifas, no siendo similares de estos.

Art. 4.º La cobranza de los derechos y recargos tendrá lugar en un solo acto y por unos mismos empleados.

Art. 5.º Ninguna corporación, establecimiento, empresa ni individuo, de cualquiera clase y naturaleza que sea, podrá ser exceptuado de esta imposición.

Art. 6.º Quedan sujetos al pago íntegro de los derechos y recargos correspondientes las especies y artículos de las tarifas que se empleen como primeras materias para alguna industria ó fabricación.

Se exceptúan el vino y aceite que se empleen en la fabricación del aguardiente y jabor, y el aguardiente destinado a enebazar los vinos; pero se aumentará al vino la cantidad de aguardiente que se le mezcle sujetándose al derecho.

Art. 7.º Los derechos y recargos se exigirán a la introducción de las especies en las poblaciones, y a las que se verifiquen dentro de su término municipal menor distancia de 2,000 varas, contadas desde los muros ó tapias y desde la última casa de las que forman grupo por la senda practicable mas corta.

Los que vivan a mayor distancia satisfarán el derecho mínimo de la tarifa núm. 1.º

Art. 8.º Los derechos serán satisfechos por el consumidor, si las especies son de cosecha propia, fabricación, depósito, tráfico ó granjería; y por el vendedor al introducirse las mismas, si se destinan al consumo inmediato.

Art. 9.º Será garantido el importe del derecho con las especies destinadas al consumo, ó las de igual clase que pertenecan al mismo dueño, sin perjuicio de la acción general que corresponde al fisco.

Art. 10.º La clasificación de las poblaciones se hará por la administración, y será aprobada por las diputaciones provinciales. Los pueblos y la administración podrán respectivamente solicitar que a su costa se rectifiquen los censos, pudiendo una y otra recurrir al gobierno en queja de los acuerdos de las diputaciones: en las operaciones de rectificación deberán estar representadas las dos partes por igual número de individuos.

Art. 11.º Para los efectos de la imposición se considerarán como vecinos todos los individuos que tengan casa abierta, sea ó no de cabecera de familia, y los que con la misma circunstancia hablen en el término del pueblo a menor distancia de las 2,000 varas, contadas como se expresa en el art. 7.º, excluyendo los que vivan a mayor distancia, como sujetos solamente al derecho ínfimo de la tarifa núm. 1.

#### CAPITULO II.

##### REGLAS Y FORMALIDADES DE RECAUDACION.

Art. 12.º Se señalarán los felietos de recaudación según las necesidades y costumbres de cada localidad, por los cuales ha de introducirse y adensarse precisamente las especies y artículos sujetos al pago del derecho.

Art. 13.º Tanto en los felietos de que trata el artículo anterior, como en las demás puertas y portillos por donde se acostumbra a introducir géneros, frutos y efectos, el reconocimiento de los no sujetos al derecho se limitará a lo puramente indispensable, a fin de que los empleados se cercioren de que en los envases, cargas, fardos ó bultos que se introduzcan no existe ninguno que adonde derechos.

Art. 14.º Por punto general se exceptúan del reconocimiento los equipajes que se conduzcan por los caminos de hierro, diligencias y sillas de correos, limitándose los empleados a exigir de los dueños de dichos vehículos si conducen alguna especie que adonde derechos; pero procederán aquellos a la detención del bulto ó bultos en que haya sospechas fundadas ó vehementes de que pueda verificarse defraudación.

Art. 15.º Los géneros, frutos y efectos que se introduzcan en galeas, carros y caballerías, y que por su número y naturaleza no sea posible reconocerlos en los felietos y puertas sin exposición de que se deterioren, se acompañarán, si lo solicitan los interesados, por un empleado de los felietos centrales, para que puedan ser reconocidos. En general el reconocimiento de los géneros libres se hará en los felietos exteriores ó en los centrales, a elección de los contribuyentes, dueños ó introductores.

Art. 16.º En el caso del artículo anterior los reconocimientos se harán inmediatamente; reduciéndolos a las operaciones mas precisas, para cerciorarse de si en los bultos que se introduzcan existen ó no especies sujetas al derecho.

Art. 17.º La exacción de los derechos de las especies y artículos comprendidos en las tarifas se hará precisamente al introducirse por las puertas habilitadas con este objeto, pesando, midiendo ó contando los efectos que se introduzcan, y verificándose la operación antes del adeudo para que este se haga de lo que corresponda legítimamente. Cuando en las puertas no pueda hacerse con exactitud el peso, medida ó recuento, ó se causare al introductor notables perjuicios, será presenciada la descarga en el almacén ó punto de su destino por un agente de la administración.

Art. 18.º Para las deducciones de los ovases ó destaros, se seguirán las reglas que anteriormente hayan estado establecidas en cada pueblo, capital ó puerto habilitado, rectificándose donde se irroguen perjuicios a los intereses de la Hacienda ó a los contribuyentes.

Art. 19.º Se prohíbe todo adeudo al fiado, y cuando esté en práctica hacerlo con prendas en su el momento de expedirse la cédula de adeudo, y deberá quedar en el oportuno asiento en el libro de recaudación.

Art. 20.º Los adeudos menores que no lleguen a un real de vellón, se anotarán en un cuaderno dispuesto al efecto, expresando el número de la cédula rubricada que se dé al introductor, los efectos introducidos y la cantidad que satisfaga. En los puntos donde sea conveniente, podrá establecerse la misma práctica para los adeudos que no lleguen a 2 rs. previa aprobación de la dirección del ramo.

Art. 21.º Para los adeudos de mayor suma se expedirán cédulas a talon, firmadas por los felietos introductores, en que se exprese el nombre del contribuyente, las cantidades de cada especie y el importe total del adeudo, con distinción de derechos y recargos.

Art. 22.º Cuando en un mismo transporte se conduzcan efectos que no adonde derechos y especies a ellos sujetas, la entrada se verificará precisamente por los felietos designados para la recaudación, a fin de que se haga el pago de derechos de aquellas.

Art. 23.º Con permiso de la administración se podrán introducir por las puertas y portillos no habilitados efectos que no paguen derechos.

Art. 24.º También será permitida la introducción de la caza menor que conduzcan los cazadores, pagando el derecho correspondiente en los felietos ó portillos, y en este caso causará asimismo é ingreso en el felieto de recaudación mas próximo.

Art. 25.º En las estaciones de los ferro-carriles donde se oportuno y conveniente, se establecerán felietos de recaudación para el adeudo de las especies que por aquellas vías se conduzcan; y habrá almacenes de depósitos, a fin de custodiar las que no se destinen al consumo.

En las casas de correos y diligencias se adeundarán los derechos de las especies que se introduzcan en las sillas y carruajes, para cuyo fin serán acompañados a aquellas por un dependiente desde la puerta de entrada.

Art. 26.º En las poblaciones de corto vecindario é estension, habrá un solo felieto de recaudación, que será colocado en un punto central ó donde mejor concilie las comodidades de los introductores.

Art. 27.º Ya existan uno ó mas felietos, siempre serán designados los caminos por donde las especies hayan de conducirse desde una distancia que no exceda de 2,000 varas castellanas. Asimismo quedará a elección de los introductores el punto de donde se permita la introducción de las especies, y la situación topográfica de la población y sus cercanías y demás circunstancias que puedan hacer mas fácil el resguardo de las entradas.

Existiendo solo un felieto central, se señalarán también con marcas visibles las calles por donde deban conducirse a él las especies.

Art. 28.º Por regla general serán prohibidas durante la noche las introducciones de las especies sujetas a derechos, y solamente en casos de reconocida necesidad las permitirá la administración, bajo las precauciones que convenga. Sin embargo, los trajineros que lleguen por la noche a los radios de capitales de provincia ó a los pueblos, no serán de modo alguno inquietados, con tal de que antes de descargarse las especies den aviso de su número y clase a los dependientes del resguardo ó al representante de la administración.

Art. 29.º Queda libre el movimiento interior de las especies, donde existan felietos exteriores de recaudación, concurriendo a la administración a la fiscalización y vigilancia de los depósitos.

Cuando los felietos sean interiores, las especies podrán circular libremente por las calles designadas al efecto: quedando detenidas aquellas que se encuentren en otras, si no se acredita documentalmenete su procedencia.

#### CAPITULO III.

##### ADEUDOS A PLAZO.

Art. 30.º Al tenor de lo prescrito en el art. 25 del decreto de 15 de diciembre, se permitirá la entrada de las especies y efectos, sin pagar en el acto en metálico el importe de los derechos señalados en la tarifa número 4 de las que acompañan a dicho decreto, admitiéndose letras y pagares a los plazos que la misma determina, aceptadas, firmadas ó garantidas por casas de

comercio de la misma población a satisfacción de la administración. Si el librador no ofreciere bastante garantía ó fuese desconocido, se admitirán los documentos con la firma de dos personas de conocido arraigo en la población, que en todo tiempo respondan a la Hacienda del valor que representan los documentos admitidos.

Los que resulten irrealizables ó fallidos por carecer de los requisitos expresados, serán satisfechos por el empleado que los recibía.

Art. 31.º Para disfrutar de la gracia de que trata el artículo anterior, es indispensable que las especies que se introduzcan sean por cuenta de sugeto acaudado en el pueblo y que adonde se halle inscrito en las matrices de la contribución industrial y de comercio en clase de almacenista, comerciante ó abastecedor de cualquiera de los artículos sujetos al derecho. A los que no reúnan estas circunstancias no podrá concedérseles plazo para el pago de los derechos, aunque los adeudos excedan de las cantidades mínimas fijadas.

Tampoco se concederá a los introductores de ganados para los mataderos, ni a los de carnes frescas que se dedican inmediatamente al consumo.

Art. 32.º Los comerciantes, almacenistas y tratantes que soliciten optar a la gracia de los plazos, presentarán en los felietos por donde hayan de introducir los efectos, facturas duplicadas de las cantidades de cada especie. Los felietos dispondrán sean estas reconocidas, si fueran a deudarse; y hallándolas conformes, lo expresarán al final de dichas facturas, autorizando a las con su firma. Los introductores procederán a fijar los derechos de tarifa, y practicarán la liquidación total del importe de los derechos del tesoro y recarg



(Se continuará.)

## CORREO ESTRANJERO.

El asento de Neuchâtel tiene el privilegio de ocupar ahora el primer puesto en la atención pública. Verdad es que aun no ha declarado Prusia oficialmente la guerra a Suiza; pero si se ha de juzgar por las apariencias esta medida sería inminente. Entre tanto continúan cada vez con mayor actividad los preparativos militares. Parece que el gobierno prusiano está negociando con algunos estados alemanes para conseguir les permitan el paso de tropas por sus territorios. Hemos dado algunos pormenores acerca de los medios de resistencia con que cuenta Suiza; vamos a completar estas noticias.

Las capitulaciones militares hechas en 1825 por los cantones helvéticos con el gobierno de las Dos Sicilias previeron el caso de una guerra entre la Confederación y el extranjero. En este caso los cuatro regimientos suizos alistados al servicio de Nápoles, que forman un total de más de 10,000 hombres, debían ser llamados inmediatamente. Lo mismo se debería verificar con las tropas que se hallan al servicio de Roma.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

Nápoles 13 de diciembre. (via de Marsella).—Ha saltado un polvorín situado cerca de palacio, causando una terrible explosión; han sido heridos muchos soldados.

La compañía concesionaria del camino de hierro de Nápoles a Tarvis ha obtenido la prolongación de la línea al Norte hasta la frontera; la línea atravesará de este modo toda la frontera.

Marsella, martes 22 de diciembre.—Los arribos de cereales han subido en la semana última a 150,000 hectolitros; los trigos bajan, y esta tendencia no puede menos de aumentarse al saber que los caminos de hierro transportarán diariamente, sin retardo, considerable cantidad de trigo y de maíz.

El Ganges, que había salido hace ocho días para Constantinopla, ha entrado hoy en el puerto de Marsella, por haberse roto su máquina en las bocas de Bonifacio. Los despachos y los pasajeros han sido transportados al Nilo.

Los correos de Argel del 15 y 20 de diciembre han llegado. La Colonización anuncia que una gran tempestad ha hecho salir de madre al Hanech y al Chiffa, lo que ha causado una gran inundación.

Hamburgo 20 de diciembre.—Las cuatro cámaras de la dieta sueca, después de vivos debates que no duraron menos de cuatro horas, rechazaron todas las modificaciones propuestas por el gobierno a la libertad de la prensa.

FRANCOFORT 23 de diciembre.—El Diario de Francofort de ayer da las noticias siguientes de Berta, fechadas el lunes:

Nada hay resuelto hasta ahora sin embargo de aumentar las esperanzas de paz. Se trata de una intervención diplomática; de enviar agentes particulares para el objeto a Berlín. Hay muchas conferencias en casa del presidente de la Dieta.

Berlin 23 de diciembre.—La Gaceta de la Cruz asegura que el embajador de Inglaterra ha apoyado en Suiza las reclamaciones de Prusia.

Las últimas noticias de la república de Costa-Rica alcanzan hasta el 25 de octubre. Por decreto de 24 de septiembre se adjudicaron al poder ejecutivo 10,000 pesos para gastos extraordinarios durante el presente año. Otro decreto de 3 de octubre fija el término de 15 días para la presentación en tesorería de los bonos expedidos por el ministro de la Guerra, si sus tenedores desean cambiarlos por papel del Estado.

Otro de 24 de octubre admite la renuncia de la vicepresidencia de la república, hecha por D. Vicente Aguilar, y fija el día y la forma para una nueva elección. El presidente, Sr. Mora, se había propuesto renunciar su dignidad de primer jefe del Estado, y así lo manifestó; pero la opinión unánime del pueblo y las instancias de las personas más influyentes le decidieron a continuar en la presidencia.

El congreso había votado 75,000 duros para los gastos de la continuación de la campaña. El gobierno había comprado el brick americano *Dover*, de 167 toneladas, y se proponía armarlo en guerra. Se aseguraba que el gobierno chileno había ofrecido ayuda al de Costa-Rica, y que a consecuencia de esto, los Sres. Escalante y Toledo se habían embarcado en la goleta *Joseph He-witt*, encargados de misiones especiales para Chile y el Perú. El día 27 de octubre llegó a Punta Arenas el *Legaré*, procedente de la Unión y de Realejo. A su bordo fue pasajero un enviado especial del gobierno de Guatemala con despachos para el de Costa-Rica. En Realejo se estaban ya embarcando 900 hombres de San Salvador, y en el puerto de la Unión había siete buques que esperaban la llegada de 2,000 guatemaltecos al mando del General Carrera, y que debían embarcarse en ellos.

Los periódicos de la ciudad de Méjico recibidos últimamente alcanzan hasta el día 5 de noviembre. El general Gándara, derrotado en Sonora, consiguió reunir bajo su mando a unos 500 indios, con los cuales pudo apoderarse del pueblo de Horcalitas.

Según las últimas noticias recibidas en la capital de Méjico, el general Moreno se preparaba para dar una batalla decisiva a los insurgentes de Puebla el día 5 de noviembre. Los pronunciados habían muerto a muchos empleados del gobierno. Las tropas de este habían sido completamente derrotadas por los indios en Rosario. Se había admitido como estado de la república al territorio de Colima.

El gobierno había anunciado en venta las islas de Revillagigedo, en la costa de Jalisco.

En Veracruz se habían hecho recientemente algunas prisiones de individuos acusados de conspiradores. El congreso había aprobado ya el art. 100 de la nueva Constitución.

Dicen de Viena el 17 de diciembre a la *Bohersen-halle*:

El secretario de legación conde Cronenhoven ha salido ayer para París. Los despachos del conde Buel para el barón de Hubner. Estos despachos contienen una nueva nota verbal que Mr. de Hubner comunicará al gabinete francés y que se responde negativamente a la cuestión de saber si se podrá conceder a Rusia una compensación por ceder a Bólgia.

El pensamiento de esta compensación no se ha presentado por Rusia, que todavía no lo aprobó, sino por Francia, que desde luego lo comunicó a Inglaterra y Austria, pero ambas potencias lo han desechado. Además, en el estado actual de cosas, Inglaterra y Austria consideran la denegación de esta última potencia a aceptar este arreglo como el acto definitivo a cerrar definitivamente las negociaciones preliminares relativas a Bólgia, puesto que reconocen la imposibilidad de atraer a Francia a su opinión, y han resuelto someterse a la decisión de la conferencia, en cuyo caso cuentan con mayoría.

Nada se opone ya a la reunión de la conferencia sino es la cuestión de la presidencia, que no es más que una cuestión de forma. Además, el gabinete de Londres hizo saber últimamente al de Viena que la corte de Turín se pronunciaba en las conferencias respecto al asunto de Bólgia en el mismo sentido que Austria.

Inglaterra. Los hombres de Estado del Piamonte no han querido hacer por sí mismos esta declaración al gabinete de Viena, no obstante que se dice que las relaciones diplomáticas entre las dos cortes se pondrán en breve en mejor pie, teniendo la corte de Turín la intención de acreditar aquí como ministro plenipotenciario al caballero Yaclean en lugar del conde de negocios que hasta ahora la representaba en Viena.

Con fecha 18 dicen del mismo punto al *Diario alemán de Francofort*:

El príncipe Kallimaki, embajador de Turquía en Viena, ha dirigido hace algunos días al conde Buel una nota en que la Puerta protesta contra toda indemnización que a su costa pueda concederse a Rusia por Bólgia.

Ha corrido de nuevo el rumor de que la Puerta había hecho conexiones en la cuestión de la unión de los principados de Sabonias que nada hay de esto. Por el contrario, Rechid-Bajá ha expedido a su entrada en el ministerio una circular a los agentes diplomáticos de la Puerta acreditados cerca de las grandes potencias, en la que se dice terminantemente que el gobierno del sultan no solo no puede renunciar a su resolución primitiva de no permitir a los divanes de los principados ocuparse del proyecto de unión, sino que este proyecto se encuentra ya desechado por una recta interpretación del tratado de París. Añade la circular que de la opinión de Austria e Inglaterra, cada una de estas potencias, representada en la comisión, podrá hacer respecto al particular una proposición, pero no podrá adoptarse una resolución definitiva sino por unanimidad de votos.

Escriben de Berlín, el 19 de diciembre, a la *Gaceta de Weser*:

Los pormenores publicados por varios periódicos acerca de los preparativos militares de Prusia carecen de fundamento. Aun cuando se hagan preparativos para poder obrar militarmente en caso necesario, ya se sabe que con la organización del ejército prusiano es muy fácil poner en pie de guerra las fuerzas que se necesitan. Al mis no tiempo que se ha expedido a las grandes potencias la nota del 8 de diciembre relativa a los asuntos de Neuchâtel, el gabinete prusiano envió una instrucción especial a su representante en Francofort. Esta instrucción no autoriza al representante para hacer proposiciones a la Dieta, y se reduce a una comunicación relativa a la conducta que se ha resuelto seguir en Berlín. He aquí en sustancia el contenido de esta comunicación: empieza por dar gracias a la Dieta por la resolución votada relativa a este asunto. Recuerda que la Dieta se ha esforzado en obtener de Prusia el reconocimiento de los derechos de Prusia que se contienen en la inmediata escarcelación de los prisioneros. Habiendo rechazado el consejo federal atender a esta petición, nada se puede esperar ya de las negociaciones diplomáticas; no queda más que hacer valer las pretensiones que se intentan por medio de una demostración militar conveniente. Con este fin el gobierno del rey ha entrado en negociación confidencial con los gobiernos federales interesados, con el objeto de asegurarse de la libertad necesaria para los movimientos militares. Se deja a los firmantes del protocolo de Londres la facultad de conseguir una conciliación, ya por la mediación de una de las grandes potencias, ya por la intervención colectiva de las cuatro. La nota no sustrae otras explicaciones.

Del mismo punto escriben a la *Correspondencia Haas*:

La intimidad entre las cortes de París y Berlín parece que se aumenta de día en día, viéndose una prueba de ello en la petición dirigida por el gobierno prusiano a Francia, de encargarse de la protección de los súbditos prusianos que residen en Suiza y del resguardo de los archivos de la legación prusiana. Es de esperar que este asunto tomo muy en breve un aspecto pacífico. Dicese que Suiza no cometerá la locura de romper al mismo tiempo con Francia y Prusia, y que comprenderá que no puede luchar contra el ejército prusiano.

La Dieta de Mecklenburg acaba de adoptar una ley que introduce en este estado una organización militar parecida a la de Prusia.

Dicese que el rey de Baviera piensa hacer en la próxima primavera un viaje a Nápoles y a Madrid.

El rey ha recibido ayer en audiencia particular a los embajadores de España D. Pascual Oliver y el marqués de la Ribera.

## CRONICA GENERAL.

—Hombres que me gustan.—El que de artístico aroma—llena el alma palmoleta—en el teatro y voca—confundiéndolo al escritor—con el misero escribiente:

El que teniendo dinero—no regala a su conquista,—y da prestado a un bolsista—que con libro isógeno—ganancias fijas le miente:

El que sensible se llama—y se juzga desgraciado—porque cree a poco cerrado—el aliento que derrama—si encandilado... se siente:

El que imagina preciso—cualquier casa de Estreul,—inscribirse en el Ariel—y asistir al paraíso—para ser hombre decente:

Me gusta por lo inocente.

Quien vé a su esposa elegante—en el Circo y en paseo,—y siendo acahote y feo—y sin hacienda y cesante,—no nota nada en su frente:

Me gusta por lo inocente.

El que por ventura rara—tiene el imprimir de valde—un beso en el albayalde—que hace cara cualquier cara,—gracias al uso corriente:

Me gusta por lo inocente.

El que abandonando el bieldo—vino a la corte fiado—en que cierto es diptundo—le iba a señalar un sueldo—de director o intendente:

Me gusta por lo inocente.

El que tiene a diela y gloria—ser viagero y ser marido,—y más dulce y más gozoso—que mantequilla de Soria—bautiza un serpiente:

Me gusta por lo inocente.

El infeliz baduque—que, amigo del desarrollo,—hace el oso, el necio, el pollo—y el cadete a un miriñaque—que tanta gordura miente:

Me gusta por lo inocente.

Y la mujer que sendilla—toma el brazo de un extraño—y da cita al que vá al patio,—y dice que en esta villa—esa es moneda corriente:

Me gusta por lo... inocente.

—Unión.—Parece que se vá a unir al Retiro la huerta de San Gerónimo, derribando la cerca que ahora separa ambas posesiones.

—Los ayes de un pavo.—Entrando ayer en la cénica de uno de nuestros amigos, no pudimos menos de fijar la atención en los lastimeros ayes que salían de uno de los más recónditos rincones de su despensa. Aplicamos nuestro oído al idem de la cerradura, y cuál fué nuestra sorpresa al ver que un heroso pavo acurrado entre unos serijos de batatas, lanzaba al aire sus lastimeros ayes, interin el despenso se ocupaba en rellenar de yerbas un mancebo capon con quien momentos antes se había consolado. Decididos a escuchar los lamentos del infeliz releta del regimiento de Pavia, separamos nuestro oído del llavero, y aplicamos el oído a fin de no perder ni una sola de sus palabras. El pavo, que sin duda había adivinado ya las siniestras intenciones del cocinero, empezó a lamentarse de esta manera:

—Apurar quiero en mi acesor—de leura y frenesi,—qué delito cometí—contra vos estando grueso?—Aunque delito cometí—mi delito he comprendido:—bastante causa ha tenido—de ese vuestro hambre el rigor—pues el delito mayor—del pavo es haber crecido.

Solo quisiera saber,—y en saberlo tengo empeño, l (dejando a un lado mi dueño—el delito de crecer)—qué mas os pude ofender—para castigarme mas?—No crecieron los demás?—Pues si los demás crecieron—qué privilegios tuvieron—que yo no gocé jamás?—Nace un pollo aun sin aiones—de pollas en un ser-

rallo—y apenas quiere ser gallo—ó le apuntan espiones,—cuando hace sus escursiones—y canta con majestad—negándose a la piedad—de llueca que empuja en calma:—¿y yo teniendo mas alma—largo menos libertad?

Nace el zorro y con doblez—se mete en el gallinero—donde su apellido fiero—saca una vez y otra vez;—de los gallos la altivez—humilla con crueldad,—y en medio de su ansiedad—los hace huir del recinto: ¿y yo con mejor instinto—largo menos libertad?

Nace el gorrión en su nido—oculto bajo una teja—y apenas el plumon deja—que le tuvo allí escondido;—cuando se lanza atrevido—a medir la inmensidad—recorriendo la ciudad,—el llano, el monte y el río: ¿y yo con mas albedrio—largo menos libertad?

En llegando a esta pasión—un volcan, un Etna hecho—quisiera haberme deshecho—una pata ó un alon:—¿Qué ley, justicia ó razon—convierte al ave en esclavo—de ese don con menoscabo—que es causa de su embleso?—¿Acaso el hallarse grueso—es un delito en el pavo?

Es un delito, contesta—irritado el cocinero,—cuatro pulgadas de acero—metiéndole por la cresta,—Y afirman que al aspirar—dijo el pobre: esta es mi suerte;—me da un cocinero muerte—porque es delito engor-dar.

—Curatos.—Se ha abierto concurso para la provisión de vacantes en la diócesis de Vich por el término ordinario, hallándose en tal estado los siguientes: De término de Vich (segunda don), Berra (Santa Eugenia), Borredá, Gurb, Lluçanés (San Baudilio), Ripprimer, Roda, Tona.

De segundo ascenso: Bajés (San Mateo), Castellter-soll, Granollers, Malla, Prats del Rey, Ripoll (primera don), Taradell, Tavertet.

De primer ascenso: Bas, Calaf, Horta, Llaers, Malamala, Marles, Mombuy, Puigalt, Rocafor, Saslin (San Martín), Vilaflores de Vilatorrada, Vilatorrada.

De entrada: Abadesas (San Juan) don, Aguilar, Bellprat, Castellolí, Marganell, Monmaneu, Salselles, San Savellá, Talavera, Viladonja, Vilatorrada.

Rurales de primera clase: Arguñelles, Civid, Montoliu, Pallerols, Querols, Sovellans, Surroca.

Rurales de segunda clase: Albó, Aranyonell, Besti, Gastanya, Cavallera, Cornet, Cerdans, Estiella, Fiol, Llorach, Massana, Miralles, Mompalao, Mora, Obols, Sallés, Salou, Sator, Segura, Sandomir, Tallada, Terrasola, Vediano, Vellors, Vinyolas (San Martín).

—Perecenes de Noche Buena.—En una de estas últimas noches tuvo que retirarse esta función en el teatro del Circo, porque durante su representación se causó una herida en la mano el cono-dido actor Mariano Fernandez. En su lugar se representó *El niño perdido*.

La concurrencia fue en extremo numerosa, tanto que después de haber empezado el primer acto, tuvo que correrse el telon por la gran confusión que reinaba con motivo de la colocación de asientos.

—Broma pesada.—Nuestros lectores deben saber (y si no lo sabían, ya lo han aprendido) que es costumbre, en tal día como hoy, que los niños de coro de la real iglesia de San Isidro desempeñen todo el servicio del altar, en la solemne función que se celebra en aquel templo a los Santos Inocentes. Así se ha verificado efectivamente con todo el aparato, y ostentación con que se había anunciado; pero la infantil satisfacción y el infatigable júbilo de los rapazuelos han sido turbados por un accidente tan inesperado como el que vamos a relatar, sin comentarios, y cuya noticia nos ha sido comunicada por un testigo presencial.

Acabados los oficios, y cuando la alegre caterva de párvulos salía de la iglesia, saltando y triscando, a lucir sus flamantes vestiduras por la calle de Toledo y a causar la envidia y la desesperación de los demás muchachos del barrio, un hombre completamente borracho se acercó a pasar por delante del pórtico, escuchando con sus mareas y grotescos ademanes la risa ó la comiseración de los transeúntes. Los niños de coro examinaban por la misma asera y á pocos pasos de distancia del hijo de Baco, no sin mostrarse francamente complacidos al observar sus espasmos movimientos y al escuchar las incoherentes frases que salían de su boca, alternando con varias bocanadas de humo de tabaco y de un huido parecido á vino tinto. En una de las frecuentes paradas de aquel hombre, los niños pasaron por delante de él; pero con tan mala suerte, que uno de ellos cayó sobre las lomas á impulsos de un fuerte empujón del borracho, lastimándose la cabeza y vertiendo por la herida bastante cantidad de sangre. Como es natural, los demás muchachos dieron á correr hacia la calle de los Estudios, sin cuidarse del pobre paciente, á quien recogieron unas almas caritativas conduciéndolo á una barbería para curarle. No paró aquí el lance, sino que irritado aquel hombre ebrio por los apóstrofes de varias personas, sacó una navaja y acometió con ella á los circunstantes, hiriendo levemente á una niña hija de una vendedora de fruta, y á otro muchacho de cinco ó seis años, que se echó á llorar al ver el bárbaro ademán del agresor. Por último, una moza gorda de Lavapiés se acercó por detrás al de la navaja, le sujetó entre sus brazos, le destrozó y le hizo caer en tierra, de cuyo golpe se hirió en la frente. Cuando la amazona vió el rostro del vencido, dio un grito, le soltó y echó á correr como alma que lleva el diablo.

Las gentes que presenciaron el suceso decían que era su marido.

Ignoramos el fin que leudría este deplorable acontecimiento.

—Animación.—A pesar de la carestía que se nota en los artículos de primera necesidad, los días de Pascuas se van pasando en medio de la mas verdadera alegría. Los leatros están siempre llenos; los cafés y demás establecimientos de gastronomia no tienen personal suficiente para dar abasto á los pedidos de los golosos; y hasta los paseos se han visto muy favorecidos, sin embargo de la desasapable temperatura que estamos experimentando.

—El diablo las carga.—Estando dias pasados un oficial de cazadores de Madrid en la fonda de la Europa, se le disparó una de las pistolas que llevan colgadas en el cinturón, causándole una ligera herida en la pierna.

—Folleto.—Ha visto la luz pública una memoria del levantamiento de los artilleros en Puerto-Rico en la noche del 13 de abril de 1855, siendo gobernador y capitán general de la isla el señor don Andrés García Camba. El folleto que presenta una relación detallada de los sucesos y de la tramitación de la sumaria que se instruyó al efecto, concluye con la sentencia del indicado general, en la cual se declara que no resulta cargo alguno contra el señor García Camba, ni contra su secretario don Francisco García, ni tampoco contra los asesores de aquel gobierno don Luciano Arredondo y don Demetrio Santalla.

—Medida indispensable.—Tal creemos de colocar en los días festivos, á las puertas de la iglesia de Santo Tomás, uno ó dos guardias que, como hacían en el Buen-Suceso, regularicen la entrada y salida de la numerosa concurrencia que en los citados días acude á las misas de una y media y dos; evitando por este medio las violentas escenas que la aglomeración de gente produce, y que tienen lugar á la entrada y aun dentro del mismo templo: escenas repugnantes y ajenas de tan sagrado lugar, y de las cuales se aprovecharán admirablemente los tomadores para ejercitar impunemente su productiva ya que no honrosa profesión.

Confiamos en que el señor gobernador aceptará nuestras indicaciones.

—La mujer.—¡Ay mujer! tu eres un libro—y aunque anheloso te leo,—cuanto mas medito en ti—mucho menos te comprendo,—porque una página tuya—desmientes con otra luego.—No amas y quieres cariño,—das celos sin querer celos,—y eres el caos de la vida,—y eres del hombre el infierno.—El orgullo es tu camino,—el amor propio tu centro,—y no sé qué guita los pasos—ni qué escita tus deseos—al que se humilla le pisas—sin compasión y sin duelo,—y para el osado tienes—tanta humildad como un perro,—amas al que le aborreces,—y miras llena de fétido al amante mas rendido.—¡Ay mujer, no te comprendo!

Art. 50. Queda libre la circulación por los pueblos, á cualquiera hora del día ó de la noche, del ganado mayor en vivo y del menor pasando de seis reses, tomándose por la administración las precauciones correspondientes para evitar fraudes.

Art. 51. Los géneros y efectos no sujetos al derecho, que se introduzcan en galeas, carros ó caballerías y sean declarados de tránsito para pernoctación en las poblaciones, se someterán a un ligero reconocimiento, sin obligarles a descargarse en los puestos; pero quedarán bajo la vigilancia del resguardo en las posadas ó paradores, cuando haya sospecha de que pueda verificarse defraudación.

Art. 52. Si los artículos ó especies declaradas de tránsito para pernoctación en galeas, carros ó caballerías, no fueren suficientes, se practicará el reconocimiento, presentando los dueños ó conductores, y en su defecto los poseedores, una obligación ó prenda que garantice los derechos sino se justifica la salida.

Art. 53. Los conductores de las especies declaradas de tránsito podrán vender al por mayor el todo ó parte de ellas, dando cuenta a la administración para satisfacer los derechos correspondientes.

Art. 54. Se considerarán como de tránsito las especies que conduzcan las familias para su consumo en los viajes á que se refiere el art. 23 del decreto, y por lo tanto quedarán libres de todo derecho.

## CAPITULO VI.

## DE LOS DEPÓSITOS.

Art. 55. Tanto en los pueblos como en las capitales de provincia y puertos habilitados, excepto Madrid, se permitirá el depósito doméstico á los labradores y cosecheros empadronados como tales por las producciones de la agricultura de su propia cosecha y comprendidos en el último repartimiento de la contribución de bienes inmuebles en el pueblo donde se solicite el depósito ó en otro situado en el radio de siete leguas, contadas por el camino practicable mas corto, justificando que los frutos del depósito proceden de labores hechas por cuenta propia ó de rentas de dos meses, y que estas son susceptibles de conservarse dos meses.

En las casas de campo, corrales y granjas de los términos municipales de los pueblos, situadas á mayor distancia de las 2,000 varas, no se ejercerá vigilancia ni intervención en los depósitos, siempre que los dueños de aquellas se hallen concertados con la administración por los consumos que verifiquen y vendan ó extraigan en las cantidades marcadas en el art. 64.

Art. 56. No será concedido el depósito de cosecheros á los propietarios de fincas rústicas arrendadas á dinero, obteniéndolo en este caso los arrendatarios ó colonos.

Para los efectos del depósito serán considerados como cosecheros los negociantes que compran los frutos en el campo ó los líquidos en los lagares y molinos para beneficiarlos de su cuenta, aunque ninguna parte proceda de cosecha propia.

A los cosecheros de vino y aceite que introduzcan mosto, uva y aceituna para elaborar los caldos, se les hará el cargo, fijando la cantidad de estos frutos necesaria para producir una arroba de aceite ó vino en limpio, sin perjuicio de lo antes dicho.

Los cosecheros de aceite y vino, con prensa, molinos, lagares, bodegas y almacenes situados en el término jurisdiccional de los pueblos á mayor distancia de las 2,000 varas, podrán concertarse con la administración por los consumos que verifiquen, graduados por un cálculo prudencial para el que puede servir de tipo las aranzadas de olivar y de viña que labre cada cosechero.

Los que siendo cosecheros no tengan artefacto alguno de fabricación, satisfarán la mitad de la cuota que respectivamente se asigne á aquellos, quedando unos y otros libres de toda fiscalización en los espresados puntos.

Los labradores y cosecheros que acopien sus productos en el interior ó en el radio de las poblaciones, al solicitar de la administración se les conceda el depósito, señalarán las puertas por donde deban hacerse las introducciones y el local á donde hayan de llevarse las especies.

Art. 59. La administración al concederlos dará aviso á los fieles, espresado al local.

Art. 60. Los fieles llevarán una cuenta exacta de lo que se introduzca por cada cosechero, reconociendo las especies como si hubieran de pagar derechos.

Art. 61. Los mismos fieles exigirán de los dueños de los depósitos, ó de la persona autorizada por ellos, un documento firmado de las introducciones, según se vayan verificando, en el que conste el día, cantidad y especie de cada introducción, y en su equivalencia entregarán papeletas, firmadas también, en que consten las mismas circunstancias.

Tanto los documentos como las papeletas tendrán numeración igual y correlativa por cada depósito.

Art. 62. Los dueños de los depósitos tienen la obligación de marcar, con numeración clara la cabida de cada envase.

Art. 63. Los fieles remitirán á la administración los documentos que les hubieren cedido los introductores, con una factura de ellos, en que resulte, con distinción de especies, las cantidades totales introducidas, quedándose con los asientos que dichos documentos hayan producido en un libro destinado á este objeto.

Art. 64. Las salidas de los depósitos no podrán verificarse en menor cantidad de una arroba en los líquidos con envases de madera, cristal, vidrio ó barro, y de dos arrobas en cualquiera otra clase de envase. En el aguardiente se reduce á la mitad según los envases.

De las demás especies comprendidas en la tarifa número 3, no podrán hacerse salidas en cantidades menores de dos fanegas ó arrobas, según la unidad señalada para la exacción del derecho.

Art. 65. Para que puedan abonarse las salidas, es indispensable que los cosecheros las soliciten de la administración, señalando la puerta por donde se propongan hacer las extracciones, el día en que han de tener lugar, el local de donde procedan y la cantidad de cada especie. La administración, cuando se facilite una papeleta, donde consten todas estas circunstancias, la que será entregada al fiel de la puerta por donde se verifique la salida, la anotará en el libro correspondiente, haciendo al pie de la papeleta la palabra *salida*, que firmará el fiel y el caso ó dependiente del resguardo de servicio en la puerta, entregándosela al interesado.

Art. 66. Las administraciones abrirán una cuenta á cada cosechero por las especies constituidas en depósito, cargándole las cantidades que consten introducidas por los documentos de los fieles, y abonándole las salidas, adeudos, derrames justificados y demás que constituyan legalmente baja.

Art. 67. Cuando un cosechero venda el todo ó parte de los artículos de su depósito á otro almacenista ó traficante de la población, dará parte á la administración. En este caso se concederá nuevo depósito, si el comprador tuviere derecho á él y lo solicitare; y si correspondiera á la importancia de los mismos, con arreglo á la escala de la tarifa núm. 4.

Art. 68. Las liquidaciones de los depósitos se practicarán á los respectivos vencimientos de los plazos ó cuando lo pidan los interesados, en vista de los cargos, salidas, adeudos y abonos que resulten, haciéndose las confrontaciones oportunas entre los asientos de la administración, las noticias de los fieles y las que presenten los cosecheros. Los dueños de depósitos pagarán por quinientas los derechos de las especies que dárán al consumo.

Art. 69. Las especies que entren para depósitos y se encuentren después de pasados los fieles sin las papeletas que estos deben expedir, se considerarán como introducciones fraudulentas. Las mismas serán vigiladas por el resguardo las salidas de los depósitos para evitar viciarse á la población.

Art. 70. En las poblaciones donde solamente existan fieles centrales ó interiores, se solicitarán los depósitos con las formalidades prescritas en los artículos anteriores, y se tomará razon en dichas oficinas de cada entrada y salida, procurando en estas operaciones conciliar la comunidad é interés de los contribuyentes con la seguridad de los derechos del Fisco.

Art. 71. Tanto en estas poblaciones como en las

que no existan fieles interiores ni exteriores, los cosecheros solicitarán permisos para introducir las cantidades que aproximadamente hayan de componer los depósitos, espresando el lugar ó lugares donde se propongan custodiarlos los caldos; y concluidas las introducciones, se practicará un aforo, y otro antes de comenzar el acopio de las nuevas cosechas, existiendo el derecho de las diferencias, rebajadas que sean las salidas para otros puntos, hechas con conocimiento de la administración y con deducción de las sumas pagadas.

Art. 72. La administración evitará cuanto le sea posible girar aforos extraordinarios á las bodegas ó almacenes de los cosecheros y labradores; y solo en el caso de fundadas sospechas de que pueden ser defraudados los intereses de la hacienda practicará estas operaciones, valiéndose al efecto de los medios menos inócuos y mas oportunos, según la costumbre de la localidad.

Si los cosecheros no se conformaren con las cantidades aforadas por la administración, á pretexto de contener mas ó menos líquidos los envases, la administración podrá sobrevelar las bodegas; cuidando de interceptar toda comunicación interior hasta comprobar el resultado á la terminación de los depósitos.

Los aforos se harán con intervención de la autoridad local si lo solicitare el dueño del depósito.

Art. 73. Por regla general será libre la circulación interior de las especies que hayan satisfecho los derechos; pero se necesita dar conocimiento á la administración del movimiento de las que se hallen constituidas en depósito, y sufrirán los interesados las penas á que haya lugar por las introducciones que sin permiso verifiquen en los puntos donde no existan fieles exteriores, ó no vayan por las calles designadas cuando estos sean interiores después de cerradas las cosechas abonándose solo las salidas para otros pueblos, y ventas para el mismo siempre que oportunamente se haya dado cuenta de ellas á la administración.

Art. 74. Si el resultado de los aforos justificare la defraudación de derechos, además de satisfacerlos el dueño del depósito, pagará una multa de 100 á 1,000 reales que, á propuesta de la administración, determinarán los alcaldes ó gobernadores según las circunstancias del caso, quedando además bajo la especial vigilancia de la administración.

Art. 75. Cualquiera que sea la época de la concepción, todos los depósitos concluirán y serán liquidados á fin de año. Los dueños podrán reclamar de nuevo, y les será concedido, á contar desde 1.º de enero del año inmediato siguiente.

Art. 76. Será libre de derechos el aguardiente que se introduzca para encajar los vinos de los depósitos ó almacenar siempre que sea citada la administración, verificándose la mezcla á la proporción que correspondiera á la clase del líquido y costumbre del país, aumentando el cargo de los vinos.

Art. 77. En la liquidación final de



